



Documentación

Maitia, nun zira?

1. El autor

José Tomás Uruñuela nace en Vitoria (1891).

Estudia Química en la Universidad de Madrid, y trabaja en Vitoria donde en 1919 fue nombrado consejero de la Escuela de Artes y Oficios. Combina su trabajo con sus aficiones musicales y el despertar de una profunda conciencia vasquista. Relacionado con el Padre Donostia y otros compositores y musicólogos vascos, hacia 1926 empiezan a aparecer publicadas sus composiciones y arreglos, algunos tan célebres como el de "Maitia", que aquí comentamos. Otras obras suyas son 'Aizta txinkurrun', 'Jorrai dantza' y 'Los caballeros de Azkoitia', y más tarde 'El clavecín de Bendaña', dedicada al P. Donostia. También son suyas las 'Canciones alavesas para voz y piano' y otras.

En junio de 1937, a la caída de Bilbao, se exilió a París, donde trabajó con el grupo Eresoinka, que ofreció espectáculos de danzas vascas en Europa y América.

Vuelto del exilio en 1942, y tras una corta residencia en Madrid, Uruñuela se estableció en San Sebastián, donde se ocupó de la Escuela de Danza, a impulsos de Manuel Odriozola, y de la Schola Cantorum, al tiempo que continuaba con su labor de recopilación de melodías del País.

José Uruñuela murió en Donostia en 1963.

(Fuente: Elcorreodigital)

2. Texto y traducción

Maitia, nun zira? Nik ez zitut ikusten, ez berririk jakiten. Nurat galdu zira? Ala kanbiatu da zure deseina? Hitz eman zenereitan, ez behin, bai berritan, enia zinela.	<i>¿Dónde estás, querida? No te veo, ni tengo noticias de ti. ¿Dónde te has perdido? ¿O has cambiado de intención? Me diste tu palabra, no una, sino dos veces, de que eras mía.</i>
Ohikoa nuzu. Enuzu kanbiatu. Bihotzian beinin hartu, eta zu maitatu. Aita jeloskor batek dizu kausatu. Zure ikustetik, gehiago mintzatzetik, hark nizu pribatu.	<i>Soy la de siempre. No he cambiado. Te tomé una vez en el corazón para quererte. Un padre celoso lo ha causado, ha sido él quien me ha privado de verte y hablarte más.</i>
Aita jeloskorra! Zuk alaba igorri, arauz ene ihesi, komentatu hartara! Har'eta ez ahal da sarturen serora: fede bedera dugu, elkarri eman dugu, gauza segurra da.	<i>¡Padre celoso! ¡Enviaste a tu hija sin duda para alejarla de mí, a aquel convento! Aún así, espero que no se meta monja: tenemos una misma fe, nos la hemos entregado, es cosa segura.</i>
Zamariz iganik, jin zazkit ikustera, ene kontsolatzera, aitaren isilik: hoge eta lau unte baditut beterik: urte baten burlan nik eztuket ordian aitaren axolik	<i>Sobre un borrico has venido a verme, a consolarme, a escondidas del padre: tengo ya veinticuatro años cumplidos: en cuanto pase un año, entonces no me importara el padre.</i>